

RESEÑA
**ESQUADRA DE
POLÍCIA**

ANA PASSARELLI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES



Durao, Susana: *Esquadra de polícia*, Lisboa: Fundação Francisco Manuel Dos Santos, 2016.

Susana Durão es doctora en Antropología y profesora del Departamento de Antropología de la Unicamp (São Paulo). Estudia cuestiones vinculadas al área de seguridad pública y privada, delincuencia y violencia.

Esquadra de Polícia es una etnografía resultado del trabajo realizado por Susana Durão durante más de quince años en distintas esquadras de policías de Portugal. Su principal interés se centra en el policiamiento pensándolo y estudiándolo desde diferentes ángulos: la historia de las policías en Portugal, la situación de las mujeres en la policía y el policiamiento de la violencia doméstica. Elementos y cuestiones que desarrolla a lo largo de los cinco capítulos que componen el libro estableciendo relaciones y poniéndolos en diálogo. En cada capítulo la autora toma uno o dos eventos de la cotidianeidad de los policías a partir de los cuales va describiendo cuestiones vinculadas al quehacer policial, a la vida de los policías. Es decir, la autora parte de situaciones concretas para dar cuenta de una multiplicidad de elementos que se pueden encontrar cuando uno estudia a la policía desde adentro, con los policías.

La narración en primera persona permite a la autora no sólo desplegar las distintas aristas desde donde se puede mirar el policiamiento, sino también acompañar ese proceso con el proceso de reflexión propia, dándole lugar a la reflexividad como ejercicio necesario. En un primer momento su acercamiento a la policía tenía que ver con estudiar la reorganización de la policía luego de la vuelta a la democracia, particularmente el lugar de las jefas mujeres. Finalmente, en el año 2004 permaneció todo un año en la misma comisaría pasando de ser una entrevistadora a compartir la dinámica cotidiana de los y las policías. Lo que terminó de definir su interés por el policiamiento y todo

lo que lo envuelve. Los cambios demográficos sumados a las políticas de gobierno son los elementos que Durão remarca como fundamentales para pensar el policiamiento en la actualidad.

El primer capítulo, "*Una esquadra es...*", está dividido en cuatro apartados. Comienza situando el lugar de la policía y las *esquadras* de policía en Portugal en la actualidad. El regreso a la democracia luego de cuarenta años del Golpe de estado y la consolidación del Estado Nuovo condujo a repensar a la policía existente y su lugar en la sociedad. Una sociedad donde un gran número de las personas vivieron toda su vida en el período democrático con poco o nulo contacto con las *esquadras*. Relata los cambios que se produjeron a partir de la descripción de los distintos espacios en los que se encuentra realizando su trabajo de campo. Así como también algunas particularidades que asume el trabajo policial como por ejemplo que los policías no trabajan en su lugar de residencia y las estrategias que despliegan para hacerle frente al desarraigo. Elemento que retoma más adelante. En el segundo apartado, se adentra en las características de la policía actual en Portugal remarcando la alta tasa de sindicalización, casi el 80% de los policías se encuentran bajo esta condición. También las estrategias que despliegan para que quieran realizar el trabajo de calle y los programas de proximidad con los vecinos. Señala también la importancia que adquiere la estadística para el trabajo policial. En el siguiente apartado, *jefes*, la autora retoma lo de las estadísticas para dar cuenta de que gran parte de la carrera policial se encuentra sujeta a éstas. Es decir, recae sobre los comisarios y subcomisarios la generación de las mismas. Y, como es bien sabido, el trabajo policial se evalúa y se mide a través de las estadísticas. En el último apartado del capítulo relata sus recorridas con los agentes en los móviles, el lugar del tedio y la diferenciación

entre los más jóvenes y los más viejos. Retoma el lugar de la charla como un elemento más a tener en cuenta para reflexionar sobre la cotidianidad del trabajo policial.

En el segundo capítulo, la autora se adentra en lo cotidiano del trabajo policial. Va relatando lo que acontece en un día de trabajo incorporando distintas dimensiones. Señala las condiciones laborales y el lugar de la inexperiencia; la diferencia entre trabajar en barrios céntricos y barrios periféricos; el no saber cuándo terminan de trabajar porque siempre puede ocurrir algo nuevo antes de terminar el turno y las múltiples y variadas tareas que desarrollan los policías durante la jornada laboral.

Durão se centra en una situación de las que se vinculan con lo que los agentes denominan una tarea de asistencialismo para dar cuenta de las diversas situaciones que abarcan el trabajo policial a través del relato de un acontecimiento: el desalojo de una madre con su hija. En un primer momento cuenta que se dirigen hacia la casa donde vivían y ya desde ese momento comienza la tensión con el asunto. Los policías actúan como mediadores de la madre con los dueños, haciendo hincapié en la orden de desalojo que autorizó un juez. Continúan con el desalojo y finaliza con la separación e institucionalización de la madre y la hija en lugares diferentes. A través de la narración la autora da cuenta de la incomodidad de su lugar frente a esa situación en particular, poniendo en cuestión en reiteradas oportunidades su lugar como investigadora dando lugar a preguntarse hasta qué punto se puede y se debe intervenir. Preguntas que surgen muchas veces durante el trabajo de campo y que no siempre tienen respuesta. La autora finaliza el capítulo señalando que luego de esa experiencia le costó varios días poder retomar el trabajo de campo.

En el tercer capítulo, relata la historia de Álvarez, Magda y Marcelo, tres policías con los cuales compartió largos ratos durante su paso por la *esquadra*. El evento que describe es un almuerzo de despedida de Álvarez luego de cinco años en la *esquadra*. A partir de la historia de Álvarez la autora da cuenta de la existencia de trayectorias laborales previas al ingreso a la policía y vuelve sobre el desarraigo que se produce al ingresar en la fuerza. Magda es una de las pocas policías que conoció ya que una de las particularidades de la PSP es la poca presencia de policías mujeres. A partir de su historia, Durão, problematiza el lugar de las mujeres en la fuerza y su lugar central en el impulso e implementación de programas de asistencia a la víctima. Es decir, si bien son minoría, su lugar fue determinante para la modernización de la PSP en el período pos dictatorial.

Por último, la autora nos habla de Marcelo a quien considera un amigo. Marcelo se ofreció a hacer su propio diario relatando lo que vivía, veía y conversaba en la escuadra, quería vivir la experiencia de la observación participante. Así fue que durante cuatro meses escribió sus propios diarios de campo a partir de los cuales da cuenta de la precarización como una de las características de la PSP. También problematiza y se pregunta sobre la capacidad de la fuerza para abordar la violencia contra las mujeres, pregunta que retoma la autora en el capítulo siguiente.

En el capítulo cuatro, *Violências privadas, direitos públicos*, Durão analiza cómo se produjo un policiamiento cada vez mayor de la violencia doméstica. Una violencia que aumentó, se hizo pública y se convirtió en los delitos más denunciados en la policía de Portugal durante los últimos años.

A partir de un caso emblemático donde Gustavo persigue, acosa y violenta a su ex pareja Paula y sus hijas, Durão da cuenta cómo la violencia de género es una violencia que escala y a medida que escala la policía tiene mayores limitaciones para intervenir. El límite de la denuncia, el lugar de la justicia y la burocracia, y las pocas herramientas con las que cuentan los policías son algunos de los elementos que le permiten remarcar esa limitación. Si bien durante los últimos años hubo cambios en la legislación con respecto a la violencia contra las mujeres y se crearon programas específicos de acompañamiento a las víctimas, la puesta en marcha y el rol de la policía aún son preguntas que quedan abiertas.

En el quinto y último capítulo, la autora se pregunta sobre el futuro de las *esquadras*. Plantea la necesidad de repensar su lugar y función en la sociedad actual, así como también las características que asume un policiamiento que tiende cada vez más hacia la proximidad. También incorpora la necesidad de pensar las demandas de las nuevas generaciones de policías, policías cada vez más jóvenes, nacidos en democracia y con demandas que cuestionan la actual estructura de la policía.

Para finalizar me gustaría sintetizar en tres los ejes que recorren el libro. En primer lugar, lo cotidiano del trabajo policial ¿cómo es? ¿cómo lo viven los propios policías? ¿qué particularidades tiene? En segundo lugar, la relación entre el quehacer policial y la problemática de la violencia hacia las mujeres, una problemática que si bien no es nueva cada vez tiene mayor presencia en las denuncias que deben responder. Y, en tercer lugar, la pregunta sobre el lugar de la policía en una sociedad marcada por la democracia.